

# Nota al margen

La presente edición de la revista *Pie de Página*, que llega a su número diez, ofrece a sus lectores artículos académicos de sumo interés que plantean tesis novedosas sobre los géneros literarios de la poesía, el teatro y la crónica. En el primer caso, se analiza la obra del poeta ecuatoriano Juan José Rodinás (Ambato, 1979); en el segundo, el autor plantea las posibilidades de crear piezas dramáticas con la participación de la inteligencia artificial (IA). Finalmente, se ofrece una visión panorámica de la crónica modernista publicada en el Perú y se comenta su espíritu innovador y cosmopolita.

Juan Romero Vinueza, poeta, estudioso de la literatura y editor, descubre en el libro *Estereozon* (2012), de Juan José Rodinás, características como la yuxtaposición del tiempo y el espacio, cuyo efecto deforma la realidad y su percepción, así como un tratamiento original y poderoso del lenguaje que permite abordar poéticamente motivos como el posthumanismo y la cibernética. Romero Vinueza se refiere también a la tradición literaria precedente con la que la obra de Rodinás se relaciona y confirma lo que ya se sospechaba: que toda poesía constituye un ejercicio de exploración de nuevos territorios, de abandono del registro normado del lenguaje en pos de otro. Si bien no es la IA el asunto que ocupe el trabajo lírico de Rodinás, la entidad del cibernauta aparece como una máquina dotada de espíritu que coadyuva en la escritura.

Geovanny Chávez describe en su artículo un proceso de creación dramática surgido con el uso de ChatGPT 3.5, a partir de las indagaciones, oportunidades y restricciones de esta herramienta para la escritura colaborativa de una obra

teatral completa. El proyecto, englobado en un autodenominado «Laboratorio de producción de dramaturgia con inteligencia artificial» busca presentar técnicas de trabajo con la mediación de la inteligencia artificial. Ciertas cuestiones como la generación automática de textos, la participación interactiva del público — posible de ser alcanzada mediante los artilugios de la tecnología — y el arribo progresivo de un teatro tecnológico son puestas a prueba y analizadas en las páginas que ofrecemos a nuestros lectores.

Finalmente, en el artículo del escritor y académico Ricardo Sumalavia, se concluye que los textos analizados por él, publicados en la prensa peruana entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, son expresiones de la crónica modernista, cuya zona de tránsito permitió un desplazamiento hacia una modernidad compleja y anhelada. La mirada directa del cronista hacia el entorno urbano o rural, los viajes, los paisajes de otras latitudes y el retorno a lo local expresan no solo una postura crítica hacia la realidad social, sino que, a través de los registros de la lengua elegidos y del manejo comunicativo y literario adoptado, se evidencian las bases para una prosa que enriqueció la literatura hispanoamericana. La crónica modernista peruana desarrolló una propuesta estética que dio cuenta paradójicamente de la transformación y la continuidad, de lo regional y lo universal, de la noción de centralidad y de la periferia.

Estos tres artículos académicos parecen mostrarnos que el anhelo de expresión se mantiene vivo y dinámico desde hace por lo menos doscientos años: desde los periódicos que dejaban una mancha de tinta en los dedos hasta la escritura automática generada por un archivo informático, universal y anónimo que detecta algoritmos informáticos; son formas humanas de expresar

la experiencia subjetiva en el mundo y de tender puentes con el otro, en la búsqueda de comunicar lo íntimo, una vieja necesidad de los individuos.

**Cecilia Velasco**

Directora de *Pie de Página*

Universidad de las Artes